

## Isaías 1 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Visión que tuvo Isaías, hijo de Amós, tocante a Judá y Jerusalén en tiempo de Ozías, Jotán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.
2. Oíd, cielos; escucha, tierra, que habla Yahvé: "Hijos crié y saqué adelante, y ellos se rebelaron contra mí.
3. Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo. Pero Israel no conoce, mi pueblo no discierne."
4. ¡Ay, gente pecadora, pueblo tarado de culpa, semilla de malvados, hijos de perdición! Han dejado a Yahvé, han despreciado al Santo de Israel, se han vuelto de espaldas.
5. ¿Dónde golpearos ya, si seguís contumaces? La cabeza toda está enferma, toda entraña doliente.
6. De la planta del pie a la cabeza no hay en él cosa sana: golpes, magulladuras, heridas frescas, ni cerradas, ni vendadas, ni ablandadas con aceite.
7. Vuestra tierra es desolación, vuestras ciudades, hogueras de fuego; vuestro suelo delante de vosotros extranjeros se lo comen, y es una desolación como devastación de extranjeros.
8. Ha quedado la hija de Sión como cobertizo en viña, como albergue en pepinar, como ciudad sitiada.
9. De no habernos dejado Yahvé Sebaot un residuo minúsculo, como Sodoma seríamos, a Gomorra nos pareceríamos.
10. Oíd una palabra de Yahvé, regidores de Sodoma. Escuchad una instrucción de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.
11. "¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro? - dice Yahvé -. Harto estoy de holocaustos de carneros, de sebo de cebones; y sangre de novillos y machos cabríos no me agrada,
12. cuando venís a presentaros ante mí. ¿Quién ha solicitado de vosotros esa pateadura de mis atrios?
13. No sigáis trayendo oblación vana: el humo del incienso me resulta detestable. Novilunio, sábado, convocatoria: no tolero falsedad y solemnidad.
14. Vuestros novilunios y solemnidades aborrece mi alma: me han resultado un gravamen que me cuesta llevar.
15. Y al extender vosotros vuestras palmas, me tapo los ojos por no veros. Aunque menudeéis la plegaria, yo no oigo. Vuestras manos están de sangre llenas:
16. lavaos, limpiaos, quitad vuestras fechorías de delante de mi vista, desistid de hacer el mal,
17. aprended a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda.
18. Venid, pues, y disputemos - dice Yahvé -: Así fueren vuestros pecados como la grana, cual la nieve blanquearán. Y así fueren rojos como el carmesí, cual la lana quedarán.
19. Si aceptáis obedecer, lo bueno de la tierra comeréis.
20. Pero si rehusando os oponéis, por la espada seréis devorados, que ha hablado la boca de Yahvé.
21. ¡Cómo se ha hecho adúltera la villa leal! Sión llena estaba de equidad, justicia se albergaba en ella, pero ahora, asesinos.
22. Tu plata se ha hecho escoria. Tu bebida se ha aguada.
23. Tus jefes, revoltosos y aliados con bandidos. Cada cual ama el soborno y va tras los regalos. Al huérfano no hacen justicia, y el pleito de la viuda no llega hasta ellos.<sup>P 1/2</sup>

## Isaías 1 - Biblia de Jerusalén 1998

24. Por eso - oráculo del Señor Yahvé Sebaot, el Fuerte de Israel -: ¡Ay! Voy a desquitarme de mis contrarios, voy a vengarme de mis enemigos.
25. Voy a volver mi mano contra ti y purificaré al crisol tu escoria, hasta quitar toda tu ganga.
26. Voy a volver a tus jueces como eran al principio, y a tus consejeros como antaño. Tras de lo cual se te llamará Ciudad de Justicia, Villa - leal.
27. Sión por la equidad será rescatada, y sus cautivos por la justicia.
28. Padecerán quebranto rebeldes y pecadores a una, y los desertores de Yahvé se acabarán.
29. Sí, os avergonzaréis de las encinas que anhelabais, y os afrentaréis de los jardines que preferíais.
30. Porque seréis como encina que se le cae la hoja, y como jardín que a falta de agua está.
31. El hombre fuerte se volverá estopa, y su trabajo, chispa: arderán ambos a una, y no habrá quien apague.